

# EL SANTUARIANO

ABRIL 16 DE 1939.

NUMERO 171



## SU SANTIDAD PIO XII

coronado recientemente sumo pontífice de la cristiandad con regocijo unánime del orbe católico. Su Santidad Pío XII ha tenido a bien reservar su primera bendición para la gloriosa comunidad salesiana, que se siente orgullosa de tan señalada distinción.

EL SANTUARIANO rinde emocionado homenaje de pleitesía y admiración a tan excelso Pastor y renueva su protesta de adhesión irrestricta a las normas que rigen la iglesia de Cristo y a su vicario en la tierra, felizmente reinante, el muy ilustre y amadísimo padre Pío XII.

*Un gramo de cuajo "LA RETORTA"*  
*cuaja más de cien litros de leche tibia.*  
*-Fuerra siempre igual-*



I.C.

**Contribuya Ud.**

a la construcción del  
nuevo Hospital de San  
Juan de Dios.

**“El Santuariano”**

Periódico de amena y sa-  
na lectura. Circula pro-  
fusamente.

**Anuncie en él. - Suscríbese.**

# EL SANTUARIANO

Periódico mensual, Órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Director: EUSEBIO M. GÓMEZ R.

Redactor: FILEMON DE J. GÓMEZ

Admor: Dr. SIGIFREDO GÓMEZ

Año XVIII

El Santuario, abril 16 de 1939.

Número 171

## - EDITORIAL -

### HONORABLES DIPUTADOS

El Santuario, honorables diputados, es uno de los municipios del Departamento de Antioquia, situado a los 6°, 4', 0" de latitud norte y a los 1°, 18', 18" de longitud occidental del meridiano de Bogotá. Su cabecera queda a 2.100 metros de altura sobre el nivel del mar, y su temperatura es de 17° C. Fue fundado en 1765 por el Capitán Antonio Gómez de Castro Melán y Betancur, quien solicitó permiso al entonces Visitador de la Diócesis D. Salvador Villa y Castañeda para construir una capilla dedicada a Nuestra Señora de Chiquinquirá, la que edificó en tierras que por providencia de D. Gerónimo Salvatierra pertenecían a Francisco Mansueto Giraldo. Merced a los esfuerzos tesoros y patrióticos del P. Nicolás Giraldo, de D. Ignacio Botero Palacio, de D. Domingo Gómez, de D. Juan Bautista Salazar y de otros varones ilustres, honra y orgullo de la raza, fue erigido en distrito-parroquial el 26 de noviembre de 1838.

Estos datos, honorables diputados, y los demás que me voy a permitir suministrarles, tienen por objeto informar a los miembros de la Duma, que todavía ignoran la existencia de este pueblo del Oriente de Antioquia, aunque conozcan al dedillo la geografía de Pekín o del Kairo.

El Santuario, honorables diputados, está escalafonado en el tétrico rol de los municipios llamados «ánimas solas», por

el abandono en que los tienen los poderes centrales y los señores de alto coturno, que en bellos y armoniosos tropos predicán descentralización, pero que practican con desfachatez desconcertante el centralismo constrictor que estrangula y aniquila a las células de la patria, que son los municipios.

“Aunque ustedes no lo crean” honorables diputados, la Asamblea Departamental de Antioquia, correspondiente al bienio próximo pasado, *no quiso* siquiera asociarse a las festividades que para celebrar su primer centenario preparaba este pueblo abnegado y trabajador. Parece una solemne *ripleyada*, pero es la verdad *monda y lironda*.

Empero, esta “*ánima sola*”, honorables diputados, es una población consciente que lleva la estadística rigurosa de los latigazos que recibe y tiene su Libro de Oro para estereotipar allí con caracteres indelebles los nombres de sus benefactores.

El grupo étnico, honorables diputados, que habita este pueblo, ha prestado un aporte invaluable a la cultura y al desarrollo económico del país. Los bravos y generosos vizcaínos de rancia estirpe que aquí sentaron sus plantas en 1765, cuando en 1810 se dio el grito de independencia, abandonaron sus alegres y tranquilos pegujales para incorporarse en las falanges emancipadoras. La bella Rosalía Gómez emerge como

una madona de nuestras breñas, y a semejanza de las mujeres espartanas y para probar el insuperable patriotismo de nuestras hembras, personalmente presenta a su hijo José Antonio Ramírez, quien más tarde se coronó de gloria e inmortalizó su nombre. Del Santuario, honorables diputados, salieron a trabajar por la libertad en los campos de Marte, Francisco Giraldo Arias, el edecán de Córdoba; Anselmo Pineda, el fundador de la Biblioteca Nacional; el Dr. José J. de Hoyos, fusilado en Bogotá; el Coronel Modesto de Hoyos, esposo de la bella Margarita Urrea y más tarde Ministro de Cristo en los albores de la República; los coroneles Vicente Gómez Arbeláez y Narciso Gómez; los capitanes Fermín y Antonio Gómez Hoyos; los tenientes Juan Salazar, Leandro Gómez, Cristóbal de Hoyos, Pablo Pineda, y otros y otros, que no menciono, honorables diputados, porque la lista es muy numerosa.

Terminada la Gesta Magna, e inaugurada la república, muchos santuarianos dieron lustre a esta tercera época de la Patria: el integérrimo gobernante Rafael M<sup>a</sup>. Giraldo; los sabios e incorruptibles jueces David Gómez, Pedro Laserna, José M<sup>a</sup>. Botero y Noberto Gómez; el eminente Prelado Valerio Antonio Jiménez; los ilustres levitas Emigdio Ramírez, José D. Jiménez, Miguel Giraldo, Guillermo Gómez Ramírez y

cien más; Jesús M<sup>a</sup>. Gómez, eminente galeno que oficiaba en los altares de Esculapio como un sumo sacerdote de la Naturaleza; el severo y valeroso Coronel Teodosio Ramírez; el coronel Segundo Villegas, nuestro Cincinato, sobrio y consagrado a la liturgia de la tierra, abandonaba las labores campesinas en los momentos de peligro y cuando los clarines marciales repercutían en sus breñas; el Coronel Leonardo Gómez, bravo como un león en el vivac, manso como una paloma en los tiempos de bonanza y el Gral. Eusebio Gómez Duque, quien en los campos de batalla hacía relampaguear su espada con fulgores de justicia para defender la libertad y la democracia, y en la hora de Jano, abría sus brazos munificos, con anhelos de fraternidad, y en espíritu y en cuerpo se entregaba al servicio de su pueblo.

Muchos, honorables diputados, son los santuarianos que han entrado en la historia de nuestra Patria para realzar sus páginas áureas y magníficas con hechos gloriosos e imarcesibles. Desde mediados del siglo pasado, siendo El Santuario un incipiente municipio, ya tenía un colegio-seminario, regentado por el P. Emigdio Ramírez y por el ilustre educador D. Lino Acevedo, colegio que nutrió los espíritus de múltiples varones que después fueron cifras valiosas en diversas actividades, y entre los cuales sobresalió el Excmo. Sr. Dr. Gregorio Nacienceno Hoyos, primer Obispo de Manizales. Las inquietudes espirituales de la vigorosa mocedad santuariana del año 70, las llevó a conseguir imprenta propia, y como resultante de este esfuerzo apareció "*El Aldeano*", en el cual colaboraron expertos escritores y poetas inspirados y fecundos, como Juan José Botero y Gonzalo Arbeláez, y además sirvió para entrenar una juventud promissora que en el periódico hizo una benéfica labor en pro de la cultura y de la moralidad del Oriente antioqueño. Empero, la mayor contribución de los hijos

de El Santuario para el engrandecimiento nacional, está en la colonización de vastas y riquísimas tierras. Inquietos y emprendedores, los santuarianos se han diseminado por el Samaná, las vegas de Apía, la hoya del Quindío, los planes del Tolima y por las pendientes de la Cordillera Central. Eusebio Gómez Duque fue uno de los primeros que llevaron el hacha colonizadora "a clavar el diente acerado sobre la encina milenaria" donde hoy se irgue ufana la Perla del Ruiz. Si fuéramos, honorables diputados, a censar a los santuarianos que en diversas partes del país y en múltiples actividades contribuyen a la creación de riqueza, resultarían cifras sorprendentes, y si no superiores, al menos iguales a la cifra que da el actual censo de la población de El Santuario.

Quiso Dios, honorables diputados, escoger al Santuario, entre todos los pueblos de Colombia, para que en alegre florecencia de su nacimiento, fuera ungido y bautizado con la sangre generosa del perínclito León de Ayacucho. Y si al Hacedor Supremo no le plugo darle tierras exúberas, tampoco son despreciables las veinte mil cargas de papas, y otras tantas de maíz que se producen anualmente en su suelo como fruto de los titánicos esfuerzos de sus hijos. Además, en sus entrañas abundan el feldespató, el kaolyn, el cuarzo y el cloruro de sodio, ricas fuentes de riqueza, aún inexplotadas, y que agradecemos como bendición y munífico regalo del Divino Creador de la tierra. Pero la mayor riqueza de este pueblo, honorables diputados, son sus moradores, su valioso capital humano. El santuariano es amigo de la libertad y la justicia, devoto de la democracia, amante del trabajo y del progreso. El ambiente de este pueblo está saturado de civismo, y esto explica por qué el actual Gobernador de Antioquia le dice al Presidente de la República— en telegrama que hoy publicamos— "que es uno de los mu-

nicipios antioqueños que menos problemas presenta al gobierno" y el ex-gobernador Uribe Botero afirma que "esta noble ciudad ha distinguido siempre alto espíritu cívico y patriotismo de sus habitantes". El Excmo. Sr. Dr. Juan Manuel González Arbeláez, en un documento que conserva la Sociedad de Mejoras Públicas como un codicilo de oro, estampó la siguiente frase: "Esta noble ciudad podría ser llamada como por nombre propio, URNA DE TODO BELLO SENTIMIENTO". D. Pedro A. Aguilar, uno de los más distinguidos educadores de Antioquia, se expresó así en memorable ocasión: "Santuario de almas grandes: parece que quien dió ese nombre a este pedazo de tierra antioqueña, hubiera tenido la videncia de los inspirados por el espíritu divino y hubiera estado asistido por el ángel de la imaginación supraterrana. ¡Santuario! Tus hijos son orgullo de Colombia: bajo tu cielo no podrá faltar la luz de la esperanza porque tú solo constituyes una de las más preciadas joyas con que se enriquece la diadema de la Patria".

El Santuario en sus cien años de vida municipal y parroquial ha contribuido al desarrollo de la cultura nacional, y ha procurado su progreso, para mayor honra y gloria de la Patria. Es un pueblo que emprende, que emula patrióticamente y sin mezquinas envidias con sus vecinos, y que lucha con afán por conquistarse un puesto en el concierto de la civilización. Fue el tercero de los municipios de Antioquia, y el primero del Oriente que instaló luz eléctrica. Esto constata sus anhelos de progreso. El Santuario, honorables diputados, tiene Sociedad de Mejoras Públicas con personería jurídica y una de las más bien organizadas del país; tiene centros culturales y cívicos femeninos, como el Cuadro de Honor y el Centro "Margarita Urrea", anexo a la Sociedad de Mejoras Públicas y cuyas labores son ostensiblemente benéficas; tiene, aparte de la Biblioteca Al-

deana, la Biblioteca de León XIII, con cerca de tres mil volúmenes; tiene en el arte escultórico y pictórico, artes de reconocido prestigio, así como excelentes compositores de música; tiene un colegio de varones—el de San Luis—que ha dado opimos frutos, y que hoy regentan con singular acierto y entusiasmo el P. Damián Ramírez y D. Luis N. Gómez; tiene un colegio para señoritas—el de María Auxiliadora—regentado por religiosas salesianas y con la fama de ser uno de los mejores del Departamento; tiene dos revistas periódicas, “*El Santuario*” y “*El Heraldo de Oriente*”. La primera, órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas, y la segunda del Centro “José María Zuluaga”, compuesto por un grupo de jóvenes entusiastas que anhelan servir a su tierra. Todo esto demuestra, honorables diputados, el estado de cultura a que ha llegado El Santuario, y el esfuerzo que realiza por su arquitectura social.

En el orden material, El Santuario ha emprendido obras de grande aliento que revelan el espíritu atrevido y laborioso de sus moradores. Muchas de esas obras ya están terminadas, como la planta hidro-eléctrica, y otras están muy adelantadas. Sólo una raza robusta, trabajadora y llena de fe, puede encararse a obras tan valiosas y de la magnitud del Hospital en construcción, que sin duda irá a ser uno de los más higiénicos y cómodos del Departamento, y del Edificio “Gómez Duque”, que será mañana el Palacio Municipal. El magnífico templo de San Judas es una bella apoteosis al esfuerzo común y a la fe de los santuarianos, como son un canto a su fervor y desprendimiento la magnificencia del templo parroquial, los riquísimos ornamentos y vasos sagrados y las bellas y artísticas imágenes y estatuas que posee. También es un himno a la raza el espléndido edificio de numerosas celdas que se levanta en el barrio de “La Judea” y don-

de muy pronto se instalarán monjas concepcionistas.

Este pueblo de El Santuario, honorables diputados, que contribuyó con la sangre de sus hijos a la independencia de la Patria; que no escatimó esfuerzos, ni ahorró sacrificios para ayudar a la consolidación de la República; que ha dispersado a sus hijos por la selva inhóspita y deletérea a crear riqueza y a fundar ciudades; que con su vigor y tenacidad ha hecho parir a esta tierra bella, pero estéril que le tocó en suerte; que ha contribuido a la industria nacional con dos fábricas de loza y de porcelana de superior calidad; que establece colegios para cultivar las mentes y bibliotecas para tener dónde calmar la sed de ciencia; que funda centros sociales, cívicos y culturales para definir y perfeccionar la personalidad de la raza; que tiene periódicos para que capten como antenas sus palpitations y aspiraciones y para que sirvan de órganos y vehículos a la acción cultural; que emprende obras públicas para ejercitar sus energías, para conjugar sus entusiasmos, para constatar su amor al progreso y para confirmarse en la fe por la civilización; este pueblo trabajador, dinámico, generoso, sensible, que

en una hora oscura y fatídica para la democracia, vibrante de dolorosa emoción, recibió el último suspiro y la sangre preciosa y sacratísima del invicto mancebo que en las cumbres del Cundurcunca asombró al mundo con su heroísmo; este pueblo—repito, honorables diputados,—no mereció que la Asamblea de Antioquia,—en el período de 1937-1938,—le concediera el honor de asociarse a las festividades de su primer centenario. Parece una *ripleyada* pero es la verdad *monda y lironda*.

Con mayor fe y mejor optimismo, el Santuario vuelve en este año a solicitar de la H. Asamblea un auxilio para poder celebrar dignamente su primer centenario de vida municipal. Al hacer esta petición, El Santuario ejercita un derecho, honorables diputados. Reclama justicia. Habla con razones. ¡O acaso, honorables diputados, un municipio consagrado cien años al trabajo, a la lucha por la cultura, por la justicia, por la libertad, por la democracia, por el enriquecimiento nacional, no merece estímulo, ni se le reconocen derechos?. Tienen la palabra honorables diputados.

Filemón de J. GOMEZ

**José María Mejía, Señora e hijos,**

*Expresan en una forma cordial y efusiva sus agradecimientos a la muy culta sociedad santuariana por todas las atenciones que le han prodigado durante su permanencia en ella. Especialmente agradecen los saludos muy deferentes de bienvenida de la prensa local.*

*El Santuario, abril 9 de 1939.*

## Importantes comunicaciones

*El Gobernador de Antioquia dice al Presidente de la república «que el Santuario es uno de los Municipios antioqueños que menos problemas presenta al Gobierno» y el ex-gobernador Uribe Botero, dice que «esta noble Ciudad hace distinguido siempre alto espíritu cívico sus habitantes».*

Medellín, marzo 30 de 1939.

Excmo. Presidente República.

Bogotá.

Agradecería profundamente a Su Excelencia interesarse por dar cumplimiento ley 101 del año pa-

sado que destina una partida para la celebración del Centenario de El Santuario. Este municipio hubo de transferir por absoluta falta de fondos las festividades que debieron verificarse en noviembre, para julio del presente

año. Como Su Excelencia comprende el tiempo ya es muy corto y ese Municipio me está urgendo porque le ayude. No sobra decirle que es uno de los municipios antioqueños que menos problemas presenta al gobierno. Anticipole agradecimientos.

EMILIO MONTOYA.—Gobernador.

Presidencia República.—Bogotá, abril 11.

Gobernador Montoya.—Medellín.

Me refiero su telegrama 737. Con mucho gusto estudiaré en asocio de los Ministros de Hda. y Obras la posibilidad de atender su petición en favor del municipio de El Santuario.

Affmo., EDUARDO SANTOS.

Medellín, marzo 31 de 1939.

Excmo. Presidente de la República.—Bogotá.

Atento saludo. Agradecería Su Excelencia procurara arbitrar recursos dar cumplimiento ley ciento uno (101) de mil novecientos treinta y ocho (1938) sobre centenario de El Santuario. Esta noble ciudad ha distinguido siempre alto espíritu cívico sus habitantes, patriotismo, decidida colaboración Gobierno.

Servidor, URIBE BOTERO

Presidencia República.—Bogotá. Abril de 1939.

Eduardo Uribe Botero.—Medellín.

Con el mayor gusto estudiaré la forma de atender su solicitud en favor de El Santuario.

Salúdolo.

Affmo. EDUARDO SANTOS.

## OBITUARIO

—A la edad de 77 años dejó de existir el respetable patriarca D. Eliseo Salazar, varón de acendradas virtudes cristianas y ciudadano del más puro y aquilado patriotismo. Hombres de la sensibilidad patriótica de D. Eliseo, no son comunes en esta hora de indolencia y de desequilibrio moral. Para toda su familia, van nuestras frases sinceras de condolencia, particularmente para su sobrino, nuestro querido amigo y compañero, D. Emilio Salazar.

—A la edad de 44 años y después de una larga y penosa enfermedad, falleció la respetable matrona Dña. Rosario Gómez de Pineda. Fue Dña. Rosario el tipo de la mujer santuariana: abnegada, trabajadora, virtuosa y consagrada al hogar. Ha dejado en orfandad a numerosos hijos que lloran inconsolables a la madre adorada que levó anclas a la eternidad. En esta hora de suprema angustia estamos de corazón con nuestro amigo D. Efraím Pineda, su esposo; con su hermano el noble amigo D. Tiberio; con su

tio el P. Joaquín Giraldo, y con toda su familia, a la cual estamos unidos por vínculos sagrados e indisolubles, pues Dña. Rosario era sobrina carnal de nuestro Director Sr. D. Eusebio Ma. Gómez R.

—A los 42 años de edad murió inesperadamente D. Emiliano Salazar. Fue D. Emiliano un amigo generoso y un luchador insuperable. La euforia permanente y su sano optimismo fueron rasgos de su simpática personalidad. Ha caído el amigo D. Emiliano, cuando más lo necesitaba su esposa y sus hijitos, y cuando sus mayúsculos y titánicos esfuerzos le abrían un porvenir lisonjero y grávido de esperanzas. Mas los designios de Dios son inescrutables, y ante ellos, todos tenemos que doblar la cerviz. Paz para el sepulcro de D. Emiliano y resignación para su familia, a la que enviamos nuestra condolencia, con especialidad, a su padre, el cumplido caballero D. Misael Salazar.

—De 65 años dejó de existir el Sr. D. Ananías Ramírez Orozco. D. Ananías fue un varón de acrisoladas virtudes cristianas y un trabajador tenaz y abnegado. Su hijo Ramón (Hermano Fortunato) fue de los nueve colombianos asesinados en España por los milicianos. De la indemnización que recibió D. Ananías por el asesinato de su hijo, dio cinco mil pesos para el hospital en construcción, lo que probó su generosidad y confirmó su alto espíritu cristiano. Este acto de desprendimiento y de caridad, hizo acreedor a D. Ananías a la gratitud de la sociedad santuariana y a que se le reconozca como a uno de los grandes benefactores del pueblo. Que el Supremo Remunerador haya dado el premio eterno a las virtudes de D. Ananías. Para toda su familia nuestro sentido pésame.

—Después de una cruel y larga enfermedad que soportó con resignación cristiana, murió en Medellín nuestro amigo D. Miguel Gómez Tobón. Fue Miguel buen hijo, buen hermano, buen esposo, buen padre, buen amigo, buen ciudadano y buen cristiano. Con esto queda perfilada y definida su personalidad moral. A Dña. María Ignacia Tobón v. de Gómez y a toda su distinguida y apreciada familia, enviamos en esta hora amarga de dolor, nuestro cordial y respetuoso saludo de condolencia.

—De 50 años de edad murió repentinamente D. Alfredo Gómez. La vida toda de Alfredo, fue un canto al trabajo y un ejemplo de virtudes cristianas. Sonriente y simpático, supo conquistarse el cariño y la estimación de quienes lo trataban. Con la perenne sonrisa dibujada siempre en sus labios, recibió la Muerte que se le

presentó traidora e inesperadamente. Enviamos el más sentido pésame a su familia, con especialidad a nuestro amigo D. Manuel, hermano del extinto.

—En Santa Isabel (Tolima) murió el joven Jaime Gómez Olarte. Fue Jaime un muchacho simpático, de exquisitas prendas personales que lo acreditaban como un buen amigo. Su temprana desaparición es motivo de sentido dolor. Para su padre, nuestro querido amigo Emilio Josafat, y para toda su familia, enviamos nuestra sincera manifestación de condolencia.

—En Cocorná dejó de existir el Sr. D. Teodosio Pineda. Para sus hermanos D. Efraím, D. Norberto, D. Isidoro y D. Julio, nuestro sentido pésame.

—De 39 años de edad dejó de existir Dña. Elvira Gallo de Ramírez. Dña. Elvira fue una señora virtuosísima y de grandes cualidades. Los numerosos niñitos que deja en orfandad, hacen más sensible su fallecimiento. Acompañamos a su esposo D. Marcos Ramírez y enviamos nuestro sentido pésame a su señora madre Dña. Amalia Montoya v. de G. y a sus hermanos, particularmente a D. Jesús y D. Víctor, residentes en Risaralda (Caldas)

—En el Hospital de San Juan de Dios dejó de existir Quiterio Muñoz a la edad de 80 años. Paz a su tumba.

—También han muerto: recientemente: D. Moisés Ramírez de 78 años de edad; Dña. Raquel Alzate de A. de 80 años; y Rosario Ramírez de Soto de 39 años. Pésame para sus familiares y una oración por sus almas.

—A avanzada edad dejó de existir en Samaná (Caldas) el distinguido santuariano y gran amigo y favorecedor de esta empresa, Sr. D. Jesús Ramírez. El Mono— como se le llamaba cariñosamente—fue un genuino exponente de la raza oriental. Por sus singulares prendas de amigo y por las excelentes cualidades sociales que siempre lo escoltaron, en Samaná se le quería y apreciaba, de tal manera que su muerte ha constituido un duelo para tan importante población caldense. Nosotros nos unimos al duelo de su familia y de la sociedad de Samaná y de corazón lamentamos la muerte del amigo y favorecedor, porque eso fue el Mono Ramírez para nosotros.

—Dejó de existir la venerable matrona Dña. Jesusita Gómez v. de R., dama que pasó por la vida haciendo el bien y ejemplarizando con sus excelentes virtudes cristianas. Dña. Jesusita, era hermana del Pbro. D. Justiniano Gómez, quien se encuentra en esta-

## Dr. Ramón Lubín Gómez

El 28 del mes próximo pasado se celebraron en esta ciudad con especial júbilo y entusiasmo las Bodas de Plata Sacerdotales del Dr. Ramón Lubín Gómez, virtuoso y meritorio sacerdote, hijo de El Santuario, y en cuya parroquia sirvió por muchos años su sagrado ministerio. Tomaron parte en esta festividad los centros sociales y culturales, la Sociedad de San José y los establecimientos de educación. El Dr. Gómez fue muy festejado por sus amigos y admiradores, y sobre todo recibió una numerosa ofrenda de comuniones y de oraciones que en albas espirales subieron hasta el Trono del Altísimo. Varios distinguidos sacerdotes realizaron con su presencia esta simpática festividad, entre los cuales se contaba el Illmo. Sr. D. Lubín Gómez Hoyos, Vicario Gral. de la Arquidiócesis y Deán de la Metropolitana de Medellín. Entre los pergaminos con que fue obsequiado el Dr. Gómez, se distinguieron por su belleza el

do gravísimo. Para toda su familia nuestro sincero pesar.

—En Medellín murió Benilda Duque de González y en Cocorná, de 85 años, la señorita Mercedes Gómez (Prisca), ambas santuarianas. Pésame a sus familiares y paz para sus sepulcros.

—El sábado santo por la noche, frente al busto del inmortal Héroe de Ayacucho, el niño Arsenio Serna, de 17 años, recibió un balazo de máuser, que le causó la muerte poco después. Este acontecimiento doloroso llenó de consternación al Santuario, que vivió horas verdaderamente trágicas. Reciban sus familiares nuestra sentida manifestación de pesar, particularmente su padre D. Alejandro y sus hermanos Juan Angel y José Ignacio. Asimismo hacemos extensiva esta manifestación a su tío, el Pbro. D. Ignacio Botero, digno cura de la Parroquia.

—El lunes por la noche dejó de existir el apreciable caballero y gran señor D. Jesús Salazar Cenón. El amigo D. Jesús deja el recuerdo de sus eximias virtudes cristianas y de sus múltiples prendas cívicas y sociales. Acompañamos a toda su familia en esta hora de luto y por el amigo D. Jesús elevamos una plegaria.

—Don Jesús María Ramírez Gómez. A avanzada edad murió en Samaná, en donde se había establecido hace muchos años, este apreciable santuariano. A su apreciable familia damos el más sentido pésame.



Dr. Ramón Lubín Gómez

del Patronato Escolar Urbano, cuyo Presidente es nuestro compañero de labores, D. Ramón E. Gómez y el del Liceo Pedagógico, los que fueron entregados en la hermosa velada que en su honor organizaron las RR. HH. Salesianas. También sobresalió por su belleza y elegancia el discurso que en el desfile de las dos de la tarde del día 28, pronunció nuestro dilecto amigo D. Alberto Pineda, a nombre de la Sociedad de San José. El Dr. Gómez obsequió a sus amigos con un opíparo banquete, durante el cual, el P. Policarpo Ma. Gómez, en frases sencillas, pero de corte académico, como lo sabe hacer, explicó emocionado las razones que tenía para asistir a tan simpático festival. Que esta efemérides haya dejado gratos recuerdos al Dr. Ramón Lubín Gómez y que Dios lo conserve muchos años son los votos que hace EL SANTUARIANO que tantas muestras de deferencia ha recibido de tan noble y querido amigo.

**Discurso pronunciado por el Sr. FILEMON DE J. GOMEZ, presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas, en la retreta con que fue obsequiado el Dr. Gómez.**

Dr. Gómez:

Hace justamente veinticinco años, que desde esta vuestra casa solariega y paternal, desfilasteis en procesión alborozada para ascender en marcha triunfal al altar, donde emocionado cantasteis la primera misa.

La pátina del tiempo no ha bo-

rrado esos recuerdos gratos de mi juventud. Con especial complacencia los conservo en mi retina y los guardo con cariño en los nartecios del alma.

Bien me recuerdo aquel día: era una mañana sonriente y espléndida de verano. El dombo celeste se abría en un inmenso palio azul. Las colinas circundantes dibujaban paisajes de primores infinitos. La naturaleza toda se mostraba en un torrente de poesía, blanda como los céfiros, inefable en sus caricias, embriagadora con sus fragancias y deslumbrante con sus fulgencias y con la policromía de su traje majestuoso. En los semblantes de la multitud que hormigueaba curiosa, se leía el júbilo que causan los grandes y alegres acontecimientos; era un suceso emocionante para el pueblo católico; una efemérides gloriosa para El Santuario; una fecha jubilosa para una cristiana familia y el solemne momento de triunfo y de gloria para el virtuoso misacantano que inaugura su misión sacerdotal, en un altar aromatizado con los pebetes de armifiadas y piadosas almas que exhalan fragancias exquisitas e inefables y regado con las albas perlas que la emoción y la alegría hacen rodar por las amables y marchitas mejillas de su tierna madre y de su solícito padre, y cercado de los afectos de su familia, de sus amigos y de sus paisanos, que montamos guardia de honor para custodiar al nuevo sucesor de Melquisedec, Rey de Salem.

Veinticinco años han pasado, Dr. Gómez, desde aquel día sublime y jubiloso de vuestra primera misa. ¡Cuántos de esos seres queridos que os acompañaron en ese día magnífico, ya no son. Muchos duermen el sueño de los muertos, pero desde los miríficos alcores del Eliseo os acompañan en la celebración de esta efemérides. Hagamos un *memento* por los que ya se fueron, y elevemos por ellos una plegaria. Mas no abramos las hondas cicatrices del alma, porque esta es una hora de alborozo y júbilo, ya que es un triunfo el que se celebra hoy y un momento luminoso que jalona con esplendores de gloria una vida immaculada consagrada al servicio de Dios.

Veinticinco años, Dr. Gómez, laborando con celo apostólico como operario en las Viñas del Señor, os acreditan como benemérito en las lides evangélicas. Dura y sembrada de guijarros ha sido la senda recorrida, pero nunca os habéis sentado a la vera del camino, desfallecido y triste, prorrumpiendo en los trenos y lamentaciones de los vencidos y pusiláni-

mes. Lleno de fe, plétórico de esperanza, con la bandera de Cristo muy alto, valeroso conquistador de almas, sin trepidar habéis dado batallas, salvado obstáculos y recorrido rutas guijarrosas, para coronar hoy la cúspide de los veinticinco años de ministerio, y exclamar con superior brío y mayor entereza y valor: ¡Excelsior! ¡Excelsior!

Sois el primer sacerdote santuariano doctorado en la Ciudad Eterna, merced a vuestra constancia y a vuestra indomable voluntad, lo que os destaca como paradigma de una raza que no conoce el camino de las derrotas, y si las brechas alfombradas del triunfo.

Si en los veinticinco años de sacerdocio que lleváis no se conocieran los actos que prueban el amor que profesáis a los humildes y la piedad que tenéis por los desamparados; si no hubieran páginas blancas que constataran vuestro celo por la salvación de las almas y el afán por el estricto cumplimiento de todos vuestros deberes, el reciente título que obtuvisteis en la Capital del mundo católico, bastaría como ejecutoria para ornar con gajos de laureles vuestra frente inmaculada, que hoy se irgue triunfadora y se ostenta con ansiedades generosas, de quien todavía, en la plenitud de la vida y con vigorosa pujanza, anhela laborar en los campos sociales para mayor honra y gloria de Dios.

Dr. Gómez: la Sociedad de Mejoras Públicas, atenta y pronta a conjugar todo acto de justicia, con un claro sentido de la oportunidad, provocó la celebración de vuestras Bodas de Plata Sacerdotales. Honrar al mérito, ha sido consigna irrevocable que practica la Sociedad. Para los bienhechores y benefactores sociales, queremos coronas de triunfos, y no de espinas, que es lo que ofrece la incompreensión y perversión humanas. Duceles de gloria para ellos, y no calvarios miserandos que acusan la ignominiosa ingratitud de los hombres.

Esto queremos para vos, Dr. Gómez, porque esto merecís. Y esto que os digo os da la clave de la retreta que os obsequia la Sociedad de Mejoras Públicas. Aceptadla como una pálida muestra de admiración y cariño.

He dicho.

RESPUESTA DEL DR. RAMON LUBIN GOMEZ

Muy ilustre señor Presidente:

Ha sido para mí un verdadero placer al par que un positivo honor la bella sorpresa de la actua-

ción nobilísima y gallarda de esta ALMA MATER de la culta sociedad de El Santuario. Refiérome a la benemérita Sociedad de Mejoras Públicas. A esta excelentísima Sociedad le digo que si no sé corresponder a tantas y tantas deferencias para con mi persona, sí sé apreciarla en lo que vale; sí sé aplaudirla delirantemente; sí sé admirarla con honda intensidad.

A mi regreso de Europa y poner el pie en éste para mi sagrado suelo santuariano y darme cabal cuenta de mi expresada idea, todo fue uno. Dígalo si no la elocuente Resolución No. 4 que a mi arribo a la gentil y bella Santuario recibí de la prestante Sociedad de Mejoras Públicas, y en cuyo contenido, además de la agasajante bienvenida, se hallaba el ya eficiente proyecto de celebrarme las Bodas de Plata de Sacerdocio, para lo cual ya se había provisto al nombramiento de sendas comisiones respectivas. Este brote no menos gentil que grande y significativo, produjo en mi alma una explosión de gratitud y correspondencia. Desde ese mismísimo momento formé el propósito de celebrar el aniversario santo del día más grande, más sagrado e inolvidable de mi pasado, de mi presente y de mi futuro, aquí, aquí, recostado a mis lares que me vieron nacer, crecer y vigorizar. Al lado de la ternísima e inmensamente grande Patrona N. S. de Chiquinquirá. Allí donde fui regenerado para la vida sobrenatural y divina, en la fuente bautismal de este grandioso templo. Aquí al lado de seres que yo tanto amo y son, lo digo con énfasis, cada uno de vosotros.

Al referirme a la renombrada Sociedad de Mejoras Públicas, también me refiero a toda la simpática sociedad santuariana, ya que, en virtud de una solidaridad especial, podemos decir que la Sociedad de Mejoras Públicas es El

Santuario, y El Santuario es la Sociedad de Mejoras Públicas. Puedo constatar que me siento tan vinculado a la ilustre Sociedad de Mejoras Públicas, que en mi misma ausencia, allende los mares, y aún distraído en contemplar innumerables, espaciosas e interminables avenidas bellísimas de las principales metrópolis de Europa, Asia y Estados Unidos de América, como en visión apocalíptica, ya estaba yo pensando en mi cara ciudad y en la labor de la Sociedad de Mejoras Públicas. Si. No se me apartaba de mi mente la simpática Sociedad de Mejoras Públicas, y por tantos motivos: uno de ellos, su entusiasmo vibrante y ejemplar de dar continuamente pasos de gigante en el progreso, y no ir en zaga en el concierto de los pueblos civilizados y más progresistas.

Viniendo ya a referirme cálidamente a vuestro clarísimo discurso, Sr. Presidente, donde tan fina y poéticamente tomasteis puntos que conmueven las fibras más delicadas de mi sér, y me obligan, para decirlo todo en una palabra, me recuesto entusiasmado al silencio, porque el silencio es muy elocuente. Conste, eso sí, mi voz de suavísima e intensísima gratitud a vos, ilustre señor Presidente, a cada distinguido dignatario de tan ilustre y creadora Sociedad, a cada miembro de la misma, y, por lo ya dicho, a cada santuariano que llevo en el nartecio de mi corazón. Si. Decidle, señor Presidente, a cada uno de vuestros consocios, cuánto lo admiro, y que merece bien de Dios y la Patria. Que cada sol escriba más alto su nombre como en una atalaya, donde todos los moradores de la tierra le ven y admiran. Decidle, asimismo a cada uno de ellos, cuánto le aprecio y admiro y que lo tengo presente delante de la Majestad de Dios, cada día.

## MESA REVUELTA

— Mny solemne y concurrida estuvo la Semana Santa. El fervor fue edificante. Los sermones estuvieron a cargo del R. P. López del Corazón de María, distinguido orador sagrado.

— Nuestro amigo D. Julio A. Salazar obtuvo licencia para ejercer la dentistería, no obstante los muchos requisitos que hoy se exigen para poder trabajar en esta profesión. Lo felicitamos y esperamos que tendrá muy buen éxito, dados los conocimientos odontológicos que posee el amigo D. Julio Adán.

— A encargarse de la alcaldía

de Giraldo siguió D. Roberto Mesa Calle quien por dos ocasiones desempeñó este puesto aquí en El Santuario. Funcionario correcto, enérgico, activo, ecuánime y comprensivo, D. Roberto Mesa tiene un alto sentido de la decencia moral y una admirable concepción sociológica del principio de autoridad. Debido a su celo y a su desvelado afán por la tranquilidad social, durante su administración no ocurrió un solo caso de sangre. Y esto lo dice todo. Que la sociedad de Giraldo sepa recibir a tan valioso elemento de la administración pública.

—Para reemplazar a D. Roberto Mesa fue nombrado D. Antonio J. Restrepo, distinguido y apreciado caballero, desprovisto de pasiones y sectarismos y ciudadano de óptima voluntad para trabajar y servir. Como secretario trajo a D. Arturo Aguirre, joven de gran distinción social, pulcro y correcto. Al saludarlos muy atenta y respetuosamente, les ofrecemos nuestra adhesión incondicional.

—En el Seminario de Misiones de Yarumal recibió Tonsura el joven santuario Carlos Gómez Giraldo y en el de Medellín los jóvenes Luis E. Zuluaga y Pedro C. Aristizábal y Menores, el joven Jaime Serna. Nuestras cordiales y entusiastas felicitaciones.

—Tuvimos ocasión de saludar a los siguientes sacerdotes que recientemente visitaron al Santuario: Illmo. Sr. D. Lubín Gómez, Vicario Gral. y Deán de la Metropolitana y los Padres Jesús A., Policarpo y Manuel José Gómez y el Pbro. Marco Tulio Zuluaga.

—*Se acerca el Centenario y Ud. no ha contribuido con nada. Preocúpese siquiera por el arreglo del frente de su casa.*

—Siguió para Cisneros con su señora y su niñita, nuestro amigo D. Aicardo Zuluaga. Lo despedimos cariñosamente.

—En viaje de bodas salió para Bogotá y otras ciudades del país, nuestro amigo el Dr. Vicente A. Pineda con su señora, la lucentísima dama Dña. Edelmira Gómez. Que gocen mucho y que su luna de miel sea eterna.

—Tuvimos el placer de saludar a nuestro gran amigo y favorecedor, Coronel D. Fco. Duque, quien estuvo en la ciudad, con su señora Dña. Julia S. de D. y su hijo Francisco.

—Regresó a Bogotá el simpático joven Horacio Gómez, después de haber asistido al matrimonio de su hermana Edelmira. Lo despedimos cordialmente.

—Regresó a Medellín después de asistir a las festividades de Semana Santa, nuestro inteligente colaborador y amigo D. Carlos E. Zuluaga, profesor de la Universi-

dad Católica Bolivariana. Nuevamente le deseamos muchos triunfos al amigo y compañero.

—También regresó a Medellín el entusiasta e inteligente joven Francisco J. Zuluaga, muy querido amigo nuestro. Que haga mucha labor en sus estudios son nuestros votos.

—*Haga un esfuerzo y arregle el frente de su casa para el Centenario. Piense que es el cumpleaños de su patria chica.*

—Para Minas (Fredonia) siguió el joven Gerardo Gómez, nombrado maestro de aquel paraje. Que haga labor proficiente y los aires de Minas le sean propicios.

—También fue nombrada maestra de Aquitania la señorita Celia Villegas. La felicitamos.

—Saludamos muy atentamente a D. Juan Hoyos y a su señora, quienes se encuentran entre nosotros, procedentes de San Luis.

—A Medellín, después de asistir a las festividades de Semana Santa, regresó la espiritual señorita Graciela Gómez, competente institutora de la capital.

—*Hombre: no sea egoísta. Contribuya con algo para la celebración del Centenario.*

—Regresó de Venecia nuestro amigo y colaborador D. Ignacio Giraldo R. Lo saludamos.

—Para Tierra-Adentro siguió D. Luis Eduardo Gómez con su señora. Atentamente los despedimos.

—Después de haber pasado la Semana Santa con los suyos regresaron a Ituango y Medellín respectivamente, los Drs. Bernardo y Leonidas Gómez.

—Tuvimos ocasión de saludar a nuestro amigo Dr. Baudilio Zuluaga, quien estuvo entre nosotros, procedente de Rionegro.

—También tuvimos el gusto de saludar a nuestro amigo D. Benito Antonio Echeverri.

—Regresó a Medellín nuestro amigo D. José Domingo Gómez con su señora e hijas.

—También regresó a la misma ciudad Dña. Elvira Zuluaga v. de G. con sus hijos Jaime, Alfonso y Rosita.

—Han llegado de Armenia (Caldas) los jóvenes Rubén Pineda y

Néstor Emilio Gómez. Los saludamos.

—*Como recuerdo de los cien años de vida municipal de El Santuario, siembre cien árboles. Esto no significa para Ud. un gran sacrificio y sí un gran beneficio.*

—Regresó a Medellín D. Luis A. Ramírez con su señora Dña. Lucila Ochoa de R., después de asistir a la Semana Santa.

—Nos ha estado visitando cada ocho días el Dr. Pedro Claver Gómez, no sólo con el fin de estar en medio de los suyos, sino también con el patriótico objeto de cooperar en la Sociedad de Mejoras Públicas y en la Junta del Centenario. Lo saludamos muy atentamente.

—Han regresado: *A Medellín:* Abelardo Gómez, León Zuluaga, Nicolás Ant. Zuluaga, Juan N. y Heriberto Ramírez, Julio Adán Gómez, Javier y Luis Adán Ramírez, Jorge y Jaime Salazar, Pedro Luis Gómez, Arturo y José Jesús Gómez, León y Luis E. Ojarte, Hugo y Clemente Quintero, Antonio J. Zuluaga G., Luis Enrique Salazar, Luis N. Gómez, Juan C. Gómez y Ernesto Castaño. *A Caramanta:* Marco Enrique y Tiberio Gómez G., Miguel A. Gómez J., Ramón A., Julio Ernesto y Francisco Gómez Pineda, Julio E. Salazar, Arpidio Zuluaga G. Emilio Gallego, Lubín y Pedro Franco y Cristóbal González. *A Bolívar:* Juan B. Calderón, Francisco Vargas H., Horacio, Jesús M. y Arturo Giraldo, Nicolás Alzate, Guillermo Valencia y Enrique Arias. *A Valdivia:* Germán Naranjo con su hijo. *A Yarumal:* Pepe Duque y Jesús Ant. Gómez. *A Palestina:* (C) Marcelino González con su señora esposa. *A la Tebaida:* (C) Ramón Alfonso Duque con su señora e hija. *A Armenia:* (C) Jesús A. Botero y Ernesto Gómez. *A Manizales:* Heliodoro Ramírez. *A Rionegro:* la señorita Olga Salazar. *A Santa Rosa:* (C) Francisco Pineda con sus hermanas las señoritas Filomena y Heloísa y la Sra. Encarnación v. de Z. y la señorita Rosa Pineda. *A Granada:* las señoritas Josefa Mejía y Laura Gómez H. *A Santa Ana:* la señorita Rosario Calderón. *Al Retiro:* la señorita Teresa Pineda. *A Sonsón:* la señorita Carmen Rosa Pineda. *A San Cristóbal:* la señorita Concha Pérez Beltrán. *Al Carmen:* la señorita Ester Gómez. *A Cocorná:* los señores Manuel Serna V., Ramón E. Serna Z., Francisco Zuluaga, Ramón E. Gómez y Ananías Quintero. *A Yolombó:* Matías, Enrique, Luis Manuel Hoyos. *A Bolívar:* Eduardo Zuluaga. *A Remedios:* Heliodoro Montoya. *A Cocorná:* Eusebio Ramírez, José Miguel Pineda, Carlos Felicio, Ra-

Marco Loaliza, Señora e hijos

y

Amanda Loaliza de Hincapié

*Agradecen a todas las personas que en una o en otra forma tomaron parte en el duelo causado con la muerte del Sr. LUIS PASTOR HINCAPIÉ.*

*El Santuario, febrero de 1.939.*

món y Pepe Ramírez. *A la Ceja:* Roberto Jiménez. *Al Chocó:* Luis Amador Jiménez. *A Bogotá:* Bernardo Aristizábal. *A Santa Rosa:* (A) Luis Salazar. *Al Poblado:* Carlos E. Gómez.

—El domingo próximo pasado tuvimos el gusto de saludar las encantadoras señoritas Toñita y Chabita Duque.

—De su paseo por el Dpto. de Caldas regresó el joven Miguel Gómez S, a quien saludamos cariñosamente.

—Con motivo de la gravedad de su señora madre, la respetabilísima matrona Dña. Rosita v. de G. estuvo en la ciudad el P. Agustín Gómez. Al saludarlo, hacemos votos por la mejoría de tan preciosa dama.

—Visitando a los suyos estuvo en la ciudad, nuestro gran amigo y colaborador D. Francisco Gómez G, alma y nervio de «El Santuario». Al saludarlo, le reiteramos nuestros sinceros sentimientos de afecto, gratitud y admiración.

—Ha sido nombrado alcalde de la ciudad el Sr. D. Antonio J. Restrepo y ha traído como secretario al Sr. Arturo Aguirre. Además el Alcalde ha llegado con su señora, Dña. Isabel Acevedo de R. y con sus hijos Gilberto y Guillermina. El Sr. Aguirre vino con su señorita hermana Dña. Ana. Les presentamos nuestro atento y respetuoso saludo.

—Regresó de su paseo por Bogotá el Dr. Vicente A. Pineda con su señora Dña. Edelmira de P. Los saludamos.

—Tuvimos el gusto de saludar a nuestro amigo D. Miguel Mejía Vargas, quien procedente de Guadalupe estuvo entre nosotros.

—También saludamos al P. Ignacio Antonio Giraldo, quien vino a visitar a sus familiares, procedente de Venecia.

—Directora seccional de la Escuela Urbana de niñas ha sido nombrada la señorita Clara Zuluaga, meritoria maestra, muy estimada en la ciudad por sus singulares prendas intelectuales, morales y sociales. Felicitamos a la Escuela Urbana y al cuerpo docente de El Santuario, al que se suma una cifra de gran valía.

—Personero Municipal ha sido nombrado el Sr. D. Luis Enrique Gómez S. Dado su dinamismo, es de esperarse que realizará obra fecunda en beneficio del progreso del Municipio. Lo felicitamos.

—Siguió para Cocorná D. Francisco Zuluaga S., con su familia. Lo despedimos muy atentamente.

—Regresó de Bolívar (Antioquia) D. Pedro C. Aristizábal P. Lo saludamos.

—Nuestro amigo el P. Damián Ramírez regresó de Cocorná, don-

de estuvo ayudando en la Semana Santa. Lo saludamos cordialmente.

—Estuvo entre nosotros el Sr. D. Ismael Gómez Naranjo, procedente de Angelópolis. Al saludarlo le reiteramos nuestro pesar por la muerte de su estimable señora Dña Rosa Pineda de G.

—También estuvieron entre nosotros, procedentes de Medellín, nuestros amigos D. Andrés Hoyos y D. Manuel Salazar.

—Con motivo de la enfermedad de Dña. Rosita v. de Gómez, estuvo en la ciudad la R.H. Laura Gómez, de la Comunidad Salesiana.

—También estuvo en la ciudad la Señora Dña. Carmen E. Gómez de Zuluaga, procedente de Cocorná.

—Asimismo tuvimos ocasión de saludar a D. Manuel Serna V. quien estuvo en la ciudad con su señora y procedentes de Cocorná.

—De Sonsón ha llegado la señorita Lola Salazar. La saludamos.

—Estuvo en la ciudad la señorita Sofía Restrepo Macía.

## CORRESPONDENCIA

*Pbro. D. Policarpo M<sup>a</sup>. Gómez.—Granada.*—Recibimos cinco pesos (\$ 5) para «El Santuario», lo mismo que el primoroso folletico sobre el P. Andrés, que nos había prometido. Es insolvente la deuda de gratitud que tenemos para con Ud. P. Polito. Comprende nuestra obra, sabe de nuestros esfuerzos y conoce nuestras sanas intenciones y por esto nos ayuda moral, intelectual y materialmente. Mi Dios le pague P. Polito.

*D. Francisco J. Zuluaga.—Medellín.*—Recibimos su cuota para «El Santuario». No nos extraña su bondad, porque sabemos que Ud. es un amigo de todas las horas y en todo lugar de nuestro periódico. Le agradecemos mucho y hacemos votos porque triunfe en sus estudios, como merece por sus virtudes y clara inteligencia. Como nos indica, «El Santuario» se lo enviaremos a la Casa del Estudiante.

*Dr. Eleuterio Ceballos.—Yarumal.*—Dña. Lucrecia de Giraldo nos entregó su valioso óbolo para «El Santuario». No tenemos, Dr. Ceballos, con qué pagarle tanta generosidad. Ud. ha sido desde la fundación del periódico un favorecedor incansable y entusiasta. Nos bastaría su respaldo moral, para sentirnos satisfechos y orgullosos. Muchas gracias Dr. Ceballos.

*Dr. Pedro Claver Gómez.—Medellín.*—Acusamos recibo de su espontáneo contingente para el sostenimiento de nuestro periódico. Muchas gracias Dr. Gómez.

*D. Francisco L. Gómez.—El Poblado.*—Gracias amigo Francisco Luis por la cuota que enviaste para «El Santuario». De conformidad con tus deseos, allá te lo seguiremos remitiendo.

*D. Roberto Aristizábal.—La ciudad.*—Recibimos su valioso aporte para «El Santuario». No es la primera vez que lo hace. Su apoyo irrestricto y entusiasta, nos estimula. Muchas gracias amigo Roberto.

*D. Aicardo Zuluaga.—Cisneros.*—Le agradecemos su cuota, amigo Aicardo. Allá le irá «El Santuario».

## Una Gracia

A los muchos favores que debo al glorioso taumaturgo San Judas Tadeo, debo agregar el siguiente: Durante varios años estubo mi esposo grave de salud, sin obtener mejoría de ninguna clase, no obstante haberse sometido a rigurosos tratamientos médicos. Estos no dieron ninguna esperanza de curarlo. Entonces llena de fe, acudí a San Judas para que por intercesión de este gran Santo lograr su curación. Y como hoy ha mejorado notablemente, cumplo con la promesa que hice de publicar este favor, para mayor gloria de Dios.

Abril de 1939.

T. de A.

## LA DIRECCION DE EDUCACION

aplauce la labor de la Sociedad de Mejoras Públicas.

Medellín, febrero 21 de 1939.

Señor Presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas. SANTUARIO

Este Despacho ha sido enterado, con gran complacencia, de la gran campaña cultural que se adelanta en ese municipio en favor de la niñez, campaña que se merece el mayor elogio por parte de esta Dirección, toda vez que ella encarna ideales de perfeccionamiento en pro de la Escuela y solución problemas sociales de una gran trascendencia.

Ojalá que los deseos de esa noble Institución que corresponden a los de la Dirección de Educación, se cristalicen en las más bellas promesas de la obra cultural en que está empeñado el Gobierno.

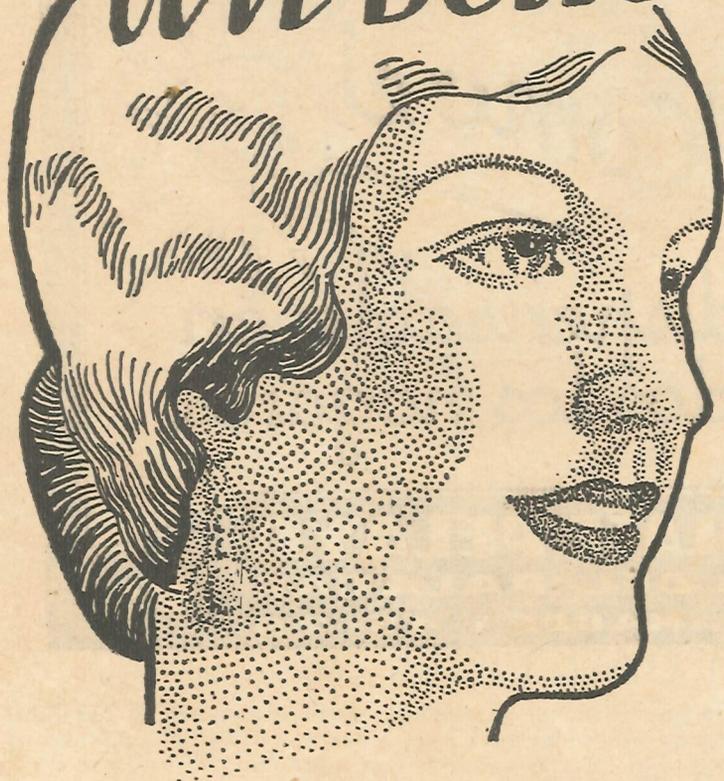
Este Despacho a la vez que felicita esa entidad por tan plausible idea, agradece el afán que toma por interpretar los deseos del Gobierno.

Con sentimientos de consideración y aprecio, me es grato suscribirme atento y seguro servidor.

HERNAN POSADA  
Director de Educación.

---

*Un bello rostro!*



**Esa belleza**

**la consigue**

**tomando**

**FORZAN**

---



Como el



indispensable en  
todos los hogares.

**CHOCOLATE PELAYO**  
**DELICIA DEL PALADAR**  
CUCUTA x AMADOR N° 45-29